

**PRESENTACIÓN DEL BOLETÍN 165  
HOMENAJE A TOMÁS POLANCO ALCÁNTARA  
01 DE FEBRERO DE 2022**



 Academia de Ciencias Políticas y Sociales  UNIVERSITAS

**BOLETÍN**  
de la  
Academia de Ciencias Políticas y Sociales  
*Presentación del boletín 165*

**Homenaje a Tomás Polanco Alcántara**

  
**VIDEO**  
CONFERENCIA

Martes: 01-02-2022  
Hora: 11:30 AM (VE)

Apertura:  
Julio Rodríguez Berrizbeitia

Presentación del Boletín:  
Rafael Badell Madrid

Intervienen:  
Allan Brewer-Carías  
Enrique Urdaneta Fontiveros  
Gabriel Ruan Santos  
Tomás Polanco Fernández

Moderador:  
Carlos Ayala Corao

**PALABRAS DE APERTURA A CARGO  
DEL PROF. JULIO RODRÍGUEZ BERRIZBEITIA  
PRESIDENTE DE LA ACADEMIA  
DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

Es para mí un hecho de gran contenido emocional el que la iniciativa del Dr. Brewer Carías y de la Comisión redactora del Boletín de Aciropol hayan escogido recordar en el Boletín que hoy se presenta, la memoria de uno de los académicos más integrales que ha tenido la Corporación a lo largo de su más que centenaria historia. En efecto, Tomás Polanco Alcántara (1927-2002) fue ensayista, biógrafo, historiador y un gran jurista. Abogado (UCV, 1949), Doctor en Ciencias Políticas (UCV). Profesor titular de la UCV y de la UCAB. Fue embajador en Chile, España y la ONU (Ginebra) e Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, de la Academia Venezolana de la Lengua y de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. De esta última fue su presidente. Pero sobre todas las cosas fue un excelente venezolano cuya vida siempre estuvo apegada a los más altos valores morales. Era un hombre que cultivó y defendió a la democracia. Nunca en unión con su extraordinaria familia a la cual me siento orgulloso haber frecuentado con asiduidad, dejó de defender los valores de la familia y los principios religiosos que constituyeron el faro que guio su trayectoria terrenal.

Era un intelectual que entendió el sentido profundo de la tolerancia, la cual no puede expresarse de otra manera diferente para un jurista de la talla de él como: tener hondas convicciones democráticas y creer en el Estado de Derecho, en el diálogo, en los acuerdos, en las reformas graduales y bien hechas, en el respeto genuino a la diversidad del pensamiento que lo cubre todo como una actitud ante la vida de la cual no podemos desprendernos. La misma se posesiona de nosotros para llevarnos desde los pequeños espacios, pasando por los intermedios hasta los grandes. No se puede ser tolerante en política y no serlo frente a la familia, a los compañeros de trabajo, a los alumnos si eres su profesor, a los que tienen otra religión y en el caso nuestro a los que comparten la misma vocación académica.

La obra de Polanco está llena de ese espíritu de tolerancia y objetividad que le da, a pesar de los que puedan criticarla, una nota particular.

Recordamos con especial gratitud un libro que me obsequió en la Navidad de 1988 que llevaba por título *La huella de Pedro Emilio (Biografía de don Pedro Emilio Coll)*. La introducción al mismo lleva un consejo que he tratado de seguir, no solo por venir de un amigo, sino también por la sabiduría a la que lleva largas horas de estudio. Señala el Dr. Polanco:

*La decisión de escribir un libro no está regulada por las normas de la lógica. Es un hecho, generalmente imprevisto, que resulta de circunstancias que casi siempre sobrevienen inesperadamente. Ese fenómeno se hace más notorio cuando se trata de una biografía pues, aunque en un momento determinado se disponga de muy abundante información acerca de determinado personaje, ello no es suficiente. Hace falta un estímulo, un factor de impulso, que varía en cada caso. Después de adoptada la decisión de escribir el libro, todo se desenvuelve con facilidad. En la mayoría de los casos el autor, cuando comienza su libro, tiene una visión o esquema mental general del futuro contenido de la obra; a medida que avanza en el trabajo preparatorio no es extraño que se vea en la necesidad de efectuar cambios substanciales en ese esquema, motivados por un mejor estudio de un determinado aspecto, la magnitud y calidad de la información disponible o la valoración objetiva de su importancia. La obra al estar finalizada, casi siempre es distinta de como fue inicialmente concebida y cuando sale a la calle, adquiere una vida propia quizá con características diferentes de las que pensó el autor.<sup>1</sup>*

Ciertamente que el camino recorrido por el académico Polanco en la elección de sus personajes no fue fácil, la complejidad de los mismos y la división de los juicios con respecto a ellos, encaraban serias dificultades. Pero de qué otra manera se puede desarrollar la historia personal como parte de la humana, en la perspectiva social que la misma asume. Con gran acierto Peter Winch señala: “La historia humana no es un mero recuento de hábitos cambiantes, es la historia de cómo los hombres han podido tratar de actuar frente a las nuevas situaciones que han confrontado”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Tomás Polanco Alcántara, *La huella de Pedro Emilio (Biografía de don Pedro Emilio Coll)*, Italgráfica, Caracas, 1988, p. 11.

<sup>2</sup> Peter Winch, *The Idea of a Social Science and Its relation to Philosophy*, Routledge, 2008, p. 61.

De alguna manera en el Dr. Tomás Polanco está presente esa observación que hacía su biografiado el Académico de la Historia Caracciolo Parra Pérez (*Con la pluma y con el frac*, 1982) al señalar:

*La dificultad consiste, sin duda, en acrisolar y filtrar las opiniones de los historiadores, para obtener el producto que pueda llamarse el juicio de la Historia. Aquí, como siempre, no damos a nuestro testimonio personal sino el valor que quiera atribuirse al de alguien que ha leído gran número de papeles y reflexionado serenamente sobre ellos.*<sup>3</sup>

Ratificando parte de lo señalado Polanco comentando la recia y compleja personalidad del Académico José Gil Fortoul señala:

*Al estudiar una obra política, literaria, o científica se pueden conocer los resultados de una personalidad, pero no a esta en sí. Además, muchas veces, para interpretar correctamente una actitud literaria, científica o política es indispensable conocer bien al sujeto que la adoptó y el momento vital en que se produjo el hecho estudiado. De lo contrario, es posible equivocarse en la exacta comprensión del tema. Con tales criterios, es posible tratar de analizar la personalidad de Gil Fortoul en las manifestaciones de su carácter, modo de ser, formas de enfrentar e interpretar la vida, etc.*<sup>4</sup>

Cuando a Polanco le toca hablar de Páez lo caracteriza “como una personalidad sin complejos, que no se asusta ni se incomoda ante la presencia de otros”.<sup>5</sup> De Guzmán Blanco resaltaré la lucha por conservar la paz y la continuidad administrativa.<sup>6</sup> Hacer un recorrido del trabajo biográfico de nuestro homenajeado llevaría mucho más tiempo del que disponemos, las pinceladas anteriores, marcan una forma particular de asumir la tarea que desarrolló sin limitar ninguna de las fuentes disponibles y recurriendo al consejo, ya señalado, del Académico Parra Pérez.

---

<sup>3</sup> Caracciolo Parra-Pérez, *Mariño y las guerras civiles. El 24 de enero*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1960, comentario inicial sin número de página.

<sup>4</sup> Tomás Polanco Alcántara, *Gil Fortoul: una luz en la sombra*, Editorial Arte, Caracas, 1979, p. 193.

<sup>5</sup> Tomás Polanco Alcántara, *José Antonio Páez, fundador de la República*, edición patrocinada por Cemex, segunda edición, Caracas, 2000, p. 12.

<sup>6</sup> Tomás Polanco Alcántara, *Guzmán Blanco*, editorial ex Libris, Caracas, 1992, p. 462.

No quisiera dejar pasar la oportunidad que nos brinda este acto para referirnos al Polanco amigo. A la persona siempre disponible para dar un consejo y orientar una acción. Todo ello con un respeto que hacía posible sentirse frente a él como alguien capaz de oír y de reflexionar acerca de lo dicho. Ya habíamos mencionado su pasión por la tolerancia. La misma lo llevó en un discurso pronunciado en la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, en noviembre de 1982, al referirse al filósofo francés Jacques Maritain. Sobre el tema tuvimos largas conversaciones a lo largo de los años. En dicho discurso Polanco señalaba:

*Las guerras civiles, la dureza de las dictaduras y muchas dificultades encontradas en las etapas de la vida democrática nacional, se han debido en gran parte a la falta de tolerancia; se nos hace difícil entender y sobre todo acertar plenamente, que alguien pueda pensar creer o actuar en una forma distinta de cómo cree, piensa o actúa cada uno de nosotros.*<sup>7</sup>

El Académico Polanco va más allá de lo local para refiriéndose al ámbito internacional indicar que:

*es posible observar que hasta los inconvenientes que, a veces serios, que encontró, encuentra y encontrará nuestra política internacional, se deben también a una casi intrínseca dificultad mental que tenemos para darnos cuenta de que, quien simplemente dialoga o litiga con nosotros o se nos opone, no solamente tiene necesidad de actuar en esa forma, sino que además está en ejercicio de un derecho que debe ser admitido y tolerado por nosotros.*<sup>8</sup>

Polanco desarrolló un itinerario conceptual, tomando elementos de un autor positivista como el Académico Rafael Pisani, cuya base ontológica no compartía, pero respetaba profundamente, para generar una reflexión acerca de lo que el Derecho debe ser, en tal sentido se inclina por concebir al

---

<sup>7</sup> Tomás Polanco Alcántara, "Discurso pronunciado por el Dr. Tomás Polanco Alcántara el 18 de noviembre de 1982 durante el Acto del Homenaje rendido por la Academia de Ciencias Políticas y Sociales a Jacques Maritain con motivo de conmemorarse el primer centenario de su nacimiento," *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales* 1983-39-92-79-94 PFD, p. 79, Caracas, 1983.

<sup>8</sup> Tomás Polanco Alcántara, "Discurso ... ob. cit., p. 74.

Derecho sobre unos principios que a través de la vida social se manifiestan como una forma de normas de gobierno y manejo de la vida social para la protección efectiva del ciudadano y la propia colectividad. En eso Maritain sin ser ni abogado ni jurista: “sí estudió, con detenimiento y expuso con cuidado, cuáles eran los fundamentos de la vida social y, en consecuencia, cómo podía y debía ejercer los derechos que todo hombre tiene como ser humano”.<sup>9</sup> Polanco describe a Maritain como un hombre que tuvo que afrontar por razones religiosas, políticas, ideológicas la intolerancia. Todo ello lo hizo teniendo siempre por delante la caridad debida a los demás y la firme convicción de que la verdad siempre flota como el verso de Espronceda. Polanco sin asumir en su totalidad la filosofía del gran filósofo francés, es capaz de admirar en él la coherente estructura de su pensamiento sobre la dignidad de la persona humana y como consecuencia de la misma, todo su sistema de concebir los derechos del hombre y el papel del Estado.

Igualmente apreció sus ideas como una enorme e importante contribución al esfuerzo de solucionar la crisis que las sociedades afrontan. Polanco a pesar de no ser un filósofo, en sentido estricto, conocía bien la fortaleza que Maritain aportó al pensamiento filosófico-político del siglo veinte luego de la catástrofe de dos grandes conflagraciones humanas. Él no era ajeno y eso me consta personalmente, a las ideas de Maritain acerca de: el pluralismo, la autonomía de lo temporal, la libertad de las personas, la unidad de la raza social, la necesidad de una comunidad fraterna por realizar y la necesidad de una actitud espiritual como el modelo de Tomás de Aquino y la filosofía de la cultura.<sup>10</sup> Pero si en algo el Académico Polanco estuvo claro es en el rol de la Corporación en el tema que comentamos:

*Esta Academia de Ciencias Políticas y Sociales ha sentido, por muchos años, la constante preocupación de estudiar y defender efectivamente los derechos del hombre.*

*Probablemente no hay ninguna otra institución en Venezuela que haya realizado mayor esfuerzo que esta Academia en organización y realización de conferencias, estudios y publicaciones sobre la materia referida y quien desee comprobarlo tiene a su disposición nuestros archivos y ediciones. La Academia lo ha hecho con espíritu de amplitud, libertad*

<sup>9</sup> Tomás Polanco Alcántara, ob. cit., p. 84.

<sup>10</sup> Jacques Maritain, *El humanismo integral*, Biblioteca Palabra, Madrid, 1999, pp. 206 y ss.

*y tolerancia; a nadie se le ha preguntado lo que piensa, antes de invitarlo a exponer sus ideas, tampoco a nadie se ha obligado a defender o atacar determinadas posiciones porque la Academia tiene por esencia que ser liberal y tolerante y de no serlo tendría que cerrar sus puertas.*<sup>11</sup>

Yo añadiría que no debemos ser nosotros, legítimos herederos del trabajo de Tomás Polanco Alcántara, los que cerremos las puertas de una más que centenaria Institución, por faltar al mandamiento de la tolerancia. En este acto frente a María Antonia Fernández de Polanco y sus nueve hijos, cuatro de ellos abogados, los miembros de la Corporación como un todo nos comprometemos a llevar la antorcha que recibimos cuando entramos en la Corporación y mantenerla encendida para algún día entregársela a quien nos suceda. Al Académico Polanco, al maestro, al amigo podemos decir lo que Miguel de Unamuno en el momento de develar el retrato de Pedro Emilio Coll señaló: "...con un abrazo se despide diciéndole ¡Hasta más ver, cuándo, dónde, hay que esperar siempre".<sup>12</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

- MARITAIN, Jacques, *El humanismo integral*, Biblioteca Palabra, Madrid, 1999.
- PARRA-PÉREZ, Caracciolo, *Mariño y las guerras civiles. El 24 de enero*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1960, comentario inicial sin número de página.
- POLANCO ALCÁNTARA, Tomás, *José Antonio Páez, fundador de la República*, edición patrocinada por Cemex, segunda edición, Caracas, 2000.
- POLANCO ALCÁNTARA, Tomás, *Guzmán Blanco*, editorial ex Libris, Caracas, 1992.
- POLANCO ALCÁNTARA, Tomás, *La huella de Pedro Emilio (Biografía de don Pedro Emilio Coll)*, Italgráfica, Caracas, 1988.
- POLANCO ALCÁNTARA, Tomás, "Discurso pronunciado por el Dr. Tomás Polanco Alcántara el 18 de noviembre de 1982 durante el Acto del

---

<sup>11</sup> Tomás Polanco Alcántara, "Discurso ... ob. cit., p. 86.

<sup>12</sup> Tomás Polanco Alcántara, *La huella de Pedro Emilio...* ob. cit., p. 281.



Homenaje rendido por la Academia de Ciencias Políticas y Sociales a Jacques Maritain con motivo de conmemorarse el primer centenario de su nacimiento,” *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales* 1983-39-92-79-94 PFD, p. 79, Caracas, 1983.

POLANCO ALCÁNTARA, Tomás, *Gil Fortoul: una luz en la sombra*, Editorial Arte, Caracas, 1979.

WINCH, Peter, *The Idea of a Social Science and Its relation to Philosophy*, Routledge, 2008.